

AC 21 64

Continuamos en el tiempo del curso de Acceso con Introducción a la Economía. Nos acompaña la profesora Esther Méndez. Muy buenas noches.

Hola, buenas noches Isabel. En este último programa, y como venimos haciendo a lo largo de estos días, vamos a hablar de la prueba presencial del examen final de la Asignatura de Introducción a la Economía. Y bien, debemos empezar por saber cómo va a ser esta prueba, cuál va a ser su estructura.

Bueno, como ya los alumnos tienen información a través de lo que se ha publicado en la guía del curso, y a través de las prácticas que realizan también con el material docente que forma parte de la asignatura, el examen es un examen tipo test. Hay 25 preguntas con cuatro alternativas, de las que una y sólo una es correcta. Es decir, que de esas cuatro alternativas intentamos que claramente sólo sea una de las respuestas posibles.

Entonces, el alumno debe marcar sólo una de ellas. Es decir, 25 preguntas, cuatro alternativas, una sólo correcta. Pero a mí me gustaría saber, antes de saber qué tipo de preguntas pueden ponerse en el examen, si en los enunciados a veces se puede pedir lo que no es.

No sólo lo que es, sino también lo que no es. Pues esto hay que tener mucho cuidado. Bueno, en el libro de prácticas el alumno ya realiza, valga la redundancia, prácticas sobre todo tipo de preguntas que pueden aparecer.

¿Qué preguntas son? Pues preguntas desde afirmativas, tales como señale la respuesta que considere correcta. Y entonces se le dan varias opciones, de las que claramente una es correcta. O no tan claramente, pero vamos, que sólo hay una correcta.

Hay preguntas o pueden haber preguntas en las que se les pone un pequeño problema. Por ejemplo, una función de oferta, una función de demanda y que hay en el precio y la cantidad de equilibrio. Y también puede haber preguntas, como dices bien Isabel, negativas.

En el sentido de una de las siguientes afirmaciones no es correcta. Y estas preguntas son esas más conflictivas, porque a pesar de que luego pueda ser muy fácil la respuesta o muy obvia, muy evidente, a veces los alumnos con las prisas, con los nervios, leen rápidamente el enunciado y no leen una no es correcta, sino que leen una es correcta. Consejo primordial entonces leer muy bien y muy detenidamente los enunciados.

Sí, es importantísimo en un examen de este tipo que los alumnos terminen de leer en toda su totalidad las preguntas que se les proponen. Por lo que también al hilo de lo que se está diciendo hay preguntas de tipo teórico, conceptos teóricos, pero hay otros que pueden ser pequeños problemas. Sí, en realidad digamos que hay tres tipos de preguntas o que puede haber tres tipos de preguntas.

Las preguntas totalmente teóricas en las que al alumno se le pregunta sobre alguna definición, algún concepto básico que él ha estudiado previamente. Por ejemplo, la función de oferta de un bien es dos puntos y se le da varias alternativas. Entre ellas se le pone la definición de la función de oferta, pues la relación entre el precio y la cantidad ofrecida.

Esas son una serie de preguntas que normalmente no ofrecen ningún tipo de dificultad, que además a la hora de responderlas el que sabe el concepto automáticamente sabe cuál es la respuesta correcta. Después hay preguntas un poco de razonamiento básico o más de carácter aplicado. Es decir, lo que se trata es que el alumno sea capaz de aplicar una práctica a un concepto teórico aprendido.

Por ejemplo, los alumnos conocen la función de oferta siguiendo con el ejemplo de antes. Los alumnos saben que la relación entre el precio y la cantidad ofrecida es directa. Cuando sube el precio sube la cantidad ofrecida y entonces se le puede poner un problema de este tipo.

¿Qué ocurre con la cantidad ofrecida cuando sube el precio de los automóviles? A. Pues que la cantidad ofrecida se reduce. B. La cantidad ofrecida aumenta. C. La cantidad ofrecida no se altera.

Y D. Ninguna de las respuestas es correcta. Pues claramente se trata de que el alumno se conoce que existe una relación directa entre oferta y cantidad ofrecida cuando se le pone ya el caso específico o el caso real del precio de los automóviles y de la cantidad ofrecida de los automóviles pues que aplique esa relación directa. Esto serían los tres tipos.

Y el tercer tipo sería un pequeño problema a resolver. Como hemos dicho al principio del programa se le puede poner una función de oferta muy sencilla, una función de demanda y que hay en el precio y la cantidad de equilibrio o una función de costes de la empresa y que hay en cuáles son los costes fijos y los costes variables o los costes medios. Pero siempre pueden ser problemas muy básicos, problemas que él ha realizado en las prácticas, o sea que nunca debe aparecer un problema que no haya visto.

O también puede haber problemas, fundamentalmente se da en el tema de las macromagnitudes de la contabilidad nacional en las que se le pide al alumno que haya una serie de datos de la economía, cuál es el valor del Producto Nacional Bruto o del Producto Nacional Neto o a partir de una macromagnitud que obtenga el valor de otra magnitud. Para realizar este tipo de preguntas que son problemas, además no les hace falta ni siquiera calculadora. ¿Pero se les deja la calculadora o no? Pues mira, en principio no existe, digamos que nosotros no permitimos la utilización de ningún material.

La calculadora no se considera prácticamente material, si el alumno la tiene y la quiere utilizar bien. Lo que ocurre es que no le va a hacer falta, es decir que para sumar 2 más 3 o para dividir 10 entre 2, pues casi tarda más en encender la calculadora y darle a los números que en hacerlo. Es decir que van a ser tan básicas, porque nosotros lo que buscamos no es si el alumno sabe matemáticas o si sabe despejar una incógnita, sino lo que buscamos es que el

alumno sea capaz de entender, de aplicar ese concepto económico que él ha estudiado.

Bien, hemos hablado del tipo de preguntas, de cuántas son las preguntas, pero no hemos hablado todavía de calificación, ¿cómo se califica? Bueno, eso es importante también que lo tenga en cuenta a la hora de hacer el examen. Las preguntas bien contestadas puntúan con 0,4 puntos. De manera que si el alumno las 25 las contesta bien, pues sacaría un 10.

Las preguntas mal contestadas restan 0,2 puntos. Y lógicamente las preguntas sin contestar ni suman ni restan nada. Es decir que dos preguntas mal contestadas anulan una pregunta bien contestada.

Exactamente. Esto es muy importante que los alumnos lo tengan presente, porque a veces nos encontramos con casos de alumnos que es que yo había contestado casi todas bien y solo tengo un 5. Es que del resto de las que usted no contestó bien las había contestado mal, y entonces le ha restado puntuación. De manera que mi consejo es que ante una duda, es decir, ante preguntas en las que no esté seguro de cuál es la respuesta, pues no juegue aleatoriamente a ver si la suerte le sopla favorablemente.

Porque muchas veces puede tener suerte y otras veces no, que es lo que ocurre en la mayoría de las ocasiones. Claro. En este tipo de examen el azar es mal consejero.

Más vale no contestar. Sí. Y además precisamente las calificaciones negativas lo que pretenden es penalizar esa actitud, el hecho de que se la juega al azar.

La presentación física del examen será, supongo, una hoja de lectura óptica. Pero bien, ¿qué se va a encontrar el alumno? Bueno, el alumno le entregará el tribunal del examen un folio fotocopiado por las dos caras con una pequeña cabecera con una serie de instrucciones y después las 25 preguntas de test. En esa cabecera, aparte de aparecer el nombre de la asignatura, la duración de la prueba, que son dos horas, etc., pues se le pone claramente que necesita para contestar el examen una hoja de lectura óptica, que lógicamente se la entregará al tribunal.

Si el tribunal no se la ha entregado, pues que la solicite porque están a su disposición esas hojas. En esas hojas tiene que rellenar una serie de datos que consideramos fundamentales para después poder calificar y saber exactamente quién es la persona a la que estamos calificando. ¿Qué datos son estos? Pues desde su DNI, que digamos es el dato fundamental para saber quién es la persona que se está examinando, hasta el tipo de examen que es fundamental.

El alumno, al mismo tiempo que él realiza un examen, otros compañeros suyos, además asignaturas, están realizando exámenes diferentes. Y para que nosotros podamos saber qué examen es el que ha realizado, necesariamente tiene que marcar esa opción. Bien, hemos dicho cómo va a ser el examen, qué tipo de preguntas y también cómo se va a calificar.

Quedan pocos días, quedan muy pocos días para la realización del examen. Lo que no se haya

hecho es difícil que se pueda hacer. En fin, ¿recomendaciones tanto para estos días que restan como para la hora del examen? Bueno, la primera recomendación es que, si no lo han hecho ya, pues que estudien.

Que estudien con ilusión, porque la economía, concretamente el curso de economía que ellos han estudiado este año, pues es un curso muy básico, es un curso muy asequible y además que los alumnos notan progresivamente cómo van adquiriendo conocimientos y cómo van comprendiendo la realidad económica que nos rodea. Que sean capaces, cuando se encuentren un concepto básico, de definirlo mentalmente. No hace falta que se estudien en memoria las definiciones que aparecen en el texto, pero sí que, con sus propias palabras, sean capaces de dar una definición lo más perfecta o lo más acertada posible.

Que realicen todas las preguntas que se les sugieren en los ejercicios que aparecen al final de cada unidad didáctica y en los ejercicios del libro de prácticas, porque van a ser muy similares. De manera que, cuando él se enfrente al examen, no le va a sonar como nuevo lo que él está realizando, sino como una práctica más. Y después, el mismo día del examen, aunque es difícil, pues pedirle sobre todo que tengan tranquilidad, que lo que no se ha hecho hasta ese momento ya no se puede hacer y que, en cualquier caso, pues no consideren una derrota o un fracaso personal el hecho de suspender una asignatura.

Tienen la opción de septiembre y muchas veces, bueno, depende a veces el éxito, depende más de la actitud mental, de la autoestima, de la creencia que tiene uno en uno mismo que de haber estudiado más o menos. Hay una pregunta que se me ha quedado en el tintero, muy brevemente. De estas 25 preguntas, yo supongo que será un barrido por el programa.

Aparte del tipo de preguntas, abarca todo y, bueno, irá más o menos repartido por los distintos capítulos. Es decir, no hay ningún capítulo más importante que otro, si es lo que me preguntas Isabel, y prácticamente pues aparecen preguntas de todos los temas. Son pocos temas también, son bloques que están muy diferenciados y el alumno rápidamente sabrá si una pregunta es del bloque A, del bloque B, del bloque C, pero prácticamente pues le van a caer preguntas de todos los temas.

Pues bien, hasta aquí nuestro tiempo. Pues desear a todos los alumnos que estos últimos días puedan repasar aquello que no hayan repasado a la hora del examen de tranquilidad y el año que viene en la Facultad de Económicos. Eso es.

Pues muchas gracias y muy buenas noches. Buenas noches.